

REVISTA DE TEATROS

PERIÓDICO

DE LITERATURA Y ARTES.

BIOGRAFIA.

CASTILLO.

En la empresa, que asaz lijera-mente he acometido, de formar algunos apuntes biográficos sobre nuestros poetas dramáticos de los siglos XVI y XVII he tenido que deplorar, no una, sino muchas veces, la incuria de nuestros abuelos, que no solo nos han dejado en tinieblas, acerca de la edad, patria, profesion y estado de una gran parte de los hombres que honraron en su época las letras, sino que ni aun han querido consignar á la posteridad los titulos de sus obras. Hasta sus nombres hubieran quedado sepultados en el olvido, si Lope de Vega y Montalvan no hubiesen estampado una gran parte de ellos, este en su *Para todos* y aquel en su *Laurel de Apolo*. Bajo su palabra, pues, tenemos que creer lo que nos dicen de un gran número de sus contemporáneos, y sabido es que la lengua de Lope y la de su discípulo, mudas para la censura, fueron las mas espeditas de su siglo, para prodigar elogios y alabanzas. No es mi ánimo, empero al notar esta circunstancia, zaherir en Montalvan y Lope un vicio, si acaso mereciese este nombre ante el severo tribunal de la critica, mas apreciable á mis ojos, que la virtud contraria.

Hubiera deseado si, que las obras de los ingenios que celebraron, hubiesen forzado la barrera de los tiempos y llegado á nuestras manos, no ya para contestar ni menguar la gloria que pudieron haber adquirido en su época sino para comparar los progresos ó decadencia del arte, y las alteraciones que haya podido sufrir el gusto, con el estado á que ha llegado en esta nuestra.

Habran, pues, de disimular mis lectores,
2.^a SERIE, TOMO 2.^o, ENTREGA 10.^a

si mis deseos y mi diligencia no alcanzasen á satisfacer su curiosidad respecto de muchos poetas dramáticos que florecieron en el siglo de oro de nuestras letras.

El licenciado *Felipe Bernardo del Castillo* es del número de aquellos, de quienes se sabe unicamente que era hijo de Madrid, y esto, por la circunstancia de haber entrado en la venerable congregacion del apóstol san Pedro, de naturales de esta corte, en 9 de octubre de 1620. Nació, pues en el siglo anterior, pues de otro modo no podia ser sacerdote en dicha fecha, á menos que se le dispensase cinco ó seis años de la edad de 25 que se requerian para ejercer aquel alto ministerio.

Montalvan le llama escelente poeta, heroico y lirico, como lo ha dado á entender en las academias y certámenes de esta corte y fuera de ella; y dice que habia escrito un auto sacramental, dos comedias y que tenia empezado un poema de san Felipe.

Lope de Vega hace de él, en su *Laurel de Apolo*, este elogio:

Y queden laureadas,
Felipe del Castillo, justamente,
las dignas sienes de tan docta frente,
porque se rendirán Virgilio y Enio
á tanta erudicion, á tanto ingenio.

En ninguno de los varios indices ó catálogos de comedias y demas piezas dramáticas españolas, que he procurado examinar, se encuentra ni una sola que lleve su nombre. Huerta incluye en el suyo alguna que otra que dice ser de *don Alonso del Castillo Solórzano*, y en otro catálogo manuscrito, se atribuyen á *don Juan del Castillo* dos comedias tituladas, la una *Los Angeles encontrados*, y la otra *Los Esclavos de su esclava y Hacer bien nunca se pierde*. Tengo á la vista esta última, que es sin duda posterior

á la época en que vivió Felipe del Castillo, y que no tiene cosa particular que la recomiende. No puedo, pues estampar aquí ni la mas ligera muestra de los talentos dramáticos de este poeta, ni decir mas de él, como no sea que falleció en Madrid á 13 de julio de 1632 dejando á la venerable congregacion á que pertenecía por heredera de su hacienda.

G. E.

CRÍTICA LITERARIA.

PRELUDIOS DEL ARPA,

POR DON FRANCISCO ORGAZ.

Modesto en demasía aparece el autor de este libro en el título que le ha dado, y eso que vivimos en una época, cuya fisonomía es el orgullo y la necedad. Cualquiera se cree hoy un grande hombre y pasa á los ojos de los demas por lo que no es. ¿Quién tiene la culpa? El siglo; la que llamamos ilustracion de la época. Así el predicador de turbas usurpa el nombre de Cicerón; el enmarañador de pleitos es tenido por diplomático; por buen general todo el que lleva una faja, y todo coplero por poeta.

Con efecto: no hay cosa mas fácil en España que adquirir reputacion; todo es querer: y cuidado que para esto todas las carreras son iguales; lo mismo andan las letras que la política entre nosotros: el mas atrevido es siempre el primero, y una vez pronunciado su nombre, todos le acatan, todos le temen. Verdad es que los nombres que de este modo llegan á pronunciarse en España son como las brillantes alas de la mariposa, que se convierten en polvo entre los dedos: al principio nos asombra su esplendor; poco á poco nos vamos familiarizando con ellos; y por último los deshacemos á fuerza de manosearlos. ¿Qué hombre de estado conserva entre nosotros su nombre puro? ¿Qué literato puede vanagloriarse de haber sido absuelto por la crítica? Y cuidado que cuanto mayor es la gloria usurpada, tanto mas provoca nuestro encono: si la gloria es merecida entonces nos ensangrentamos mas en ella, porque parece que nos pesa de que otros hagan lo que hacer no podemos, al paso que rechazamos con horror la calificación de egoistas. Si esto no es envidia hipócrita, dígalo nuestro contento, cuando oamos matar una reputacion.

Algo estraviado ando yo con este pesado exordio del objeto que hoy me hace tomar la pluma; pero como no solo la política tiene el triste privilegio de hallarse en crisis, despues que nuestros curanderos han dicho que las llagas de la nacion se iban cicatrizando; como el contagio político ha alcanzado á la literatura, y hoy se escribe lo mismo que se gobierna, con el pensamiento en la venta de los manuscritos, que son los bienes nacionales de la bulliciosa y alegre república; por eso me he dejado arrastrar de la manía dominante del tiempo; del prurito de confundirlo todo y de relacionarlo con el estudio burlesco que hacemos del gobierno representativo, segun se deduce de los artículos de toros, de teatros, &c. que corren impresos por esos mundos.

Pero tiempo es ya de decir algo de los *Preludios del Arpa* y de hacer una escepcion honrosa de los sentimientos de su autor: amante de la gloria, ansioso de un nombre, aspirando por premio de sus tareas literarias al aprecio de sus amigos, el jóven Orgaz abandonó su patria, porque en su patria es esclavo el pensamiento, porque el nombre de Herejía no hubiera llegado hasta nosotros si no la hubiera abandonado tambien. La imaginacion atrevida del primero, mal podía condenarse al estrecho círculo que la era dado recorrer con sus vuelos; y por eso tendió sus alas al espacio libre, y remontóse osada, alcanzando una altura, desde la cual puede examinar á su placer las miserias y ruindades de este mezquino mundo.

Arpa es la de Orgaz, que no lira; pero los preludios son algo mas que preludios; piezas armónicas que halagan el oído y entristecen al corazón, ó como él dice:

Mis cánticos queridos
suspiros son del corazón lanzados,
que al sonoro compás de sus latidos
salieron en monton atropellados.

Un velo de melancolía cubre los pensamientos mas poéticos de este libro: el sarcasmo y el desprecio de las vanidades de la vida se disputan la mayor parte de sus páginas y las composiciones *La Cabna*, *La Peregrina*, *La Muerte y la Esperanza*, *La Coqueta* y otras, son pruebas patentes del mérito y de la particular disposicion de Orgaz para este género de poesia. Orgaz, jóven todavia, y sin haber experimentado ninguno de aquellos dolorosos sacudimientos que al hombre de mayor fortaleza abaten y aniquilan, aparece en sus versos desengañado, reñido con el mundo; ama la soledad; in-

voca como un consuelo para su alma entristecida el sublime furor de los *Huracanes*, y señala con el dedo al hombre insensible, al hombre injusto, al hombre falaz, como la polilla de una generacion corrompida.

Pero los cantos de este poeta son sociales: no ha guiado su pluma la desesperacion, sino el desengaño; no el odio á la raza humana, sino el dolor que le inspiran su pequeñez y sus extravíos: por eso llora y no insulta; por eso compadece y no anatematiza; por eso invoca al cielo y se lo muestra al hombre, como único refugio. La naturaleza, el sublime resplandor del Sol, la vacilante luz de las estrellas, tienen en él un cantor inspirado; la religion un buen sacerdote; los sepuleros una alma contemplativa; la maldad un azote; los libros santos un intérprete fiel. También la historia personificada en el proscrito de santa Helena, ha obtenido un recuerdo de nuestro poeta, y este recuerdo es una de las mas verdes hojas de su corona.

¿Qué dirémos en conclusion?—Que Orgaz es uno de los pocos que en estos tiempos revueltos de ambiciones, de venganzas y de sangre, se presentan al pueblo echándole valientemente en cara sus errores: que solo con intentarlo ha contraído un mérito para los que hoy lamentan nuestras vicisitudes y que cuando pase el furor que nos domina, la negra nube que oculta el porvenir de la noble é infeliz España, entonces se apreciarán en lo que valen los *Preludios del Arpa*, sofocados al presente, lo mismo que otros magníficos cantos de nuestros poetas, por la bataola infernal de nuestras contiendas y de nuestro fanatismo político.

ABEN-ZAIDE.

REVISTA DE LOS TEATROS.

Ambos teatros han puesto en escena en la actual semana el *Perro del Hortelano*, no comiendo las berzas ni dejándolas comer: ofreciendo el espectáculo de no ofrecer ninguno al público madrileño en dos y mas noches, y estorbando al propio tiempo que se abra el teatro del Circo. Y cuenta que no es culpa de las empresas de la Cruz ni del Príncipe que al examinar las escrituras, por las que se les adjudican los teatros durante cierto espacio, se hallen con una cláusula que les autoriza para interponer reclamaciones, al establecerse algun teatro subalterno: no es culpa de las empresas que á pesar de

haberse acabado, según se propala cotidianamente la época de los privilegios, continúen estos con grave perjuicio del comun: no es culpa de las empresas que se ponga coto al libre ejercicio de la industria. Con todo, ello es que el señor Colmenares ha hecho considerables gastos para reunir una compañía de ópera y otra de baile que proporcionan recreo á los habitantes de la corte, y que se halla contrariado en sus proyectos por quien debía fomentarlos. ¡Cosas de España! Los teatros son en ella otro de los géneros estancados, y tal vez llegue día en que sirvan de hipoteca para obtener alguna anticipacion, cuando no queden rentas que puedan ser comprometidas. Imponer cien duros cada noche de funcion al que trata de abrir un teatro, equivale á mandarle que lo cierre. Deseamos sinceramente que el señor Colmenares salga triunfante del trance en que se encuentra, porque asíamos el día en que ni el gobierno ni autoridad alguna protejan ningun ramo de industria, porque la industria no ha menester proteccion de gobiernos ni de autoridades con tal que no siembren de obstáculos la senda que se propongan seguir los que ejerzan aquellas.

Fuera de este hecho ocurrido en la última semana, apenas tenemos de que ocuparnos, sino decimos algo del *Pacto del Hambre*, que despues de representado en todos los teatros de las provincias y de América, acaba de ponerse en escena en el teatro del Príncipe; pero ¿que hemos de decir del *Pacto del Hambre* que no lo haya explicado mas que suficientemente la nota con que se anunció en los carteles? Con solo leerla puede uno dar por visto el drama; pues no sucede en él ni mas ni menos de lo que en la nota se dice, escepto lo de aplaudir cuando la plebe se amotina contra los logreros, y cuando victorea á voz en grito á la libertad; y cuando se desploman los techos y paredes de la Bastilla, cosa que ya dábamos nosotros por supuesta, fundándonos en que no hay como el ruido para escitar la admiracion y el entusiasmo en nuestros coliseos.

A. FERRER DEL RIO.

POESÍAS.

EL LLANTO DEL PROFETA.

Quomodo sedet, etc.

¡Ay de mí! ¿cómo yace abandonada
la ciudad otro tiempo populosa

y en su triste viudez desamparada
ciñe negro crespon la sien hermosa?
Suplicante, abatida y prosternada,
venid pueblos, vereis á la orgullosa
y en poder de enemigos insolentes
tributaria la reina de las gentes.

Plorans ploravit in nocte, etc.

Llegó la noche, en su dolor infando
amargo lloro la infeliz vertía,
sorpren dírala el alba sollozando
y en llanto y aflicción la encontró el día.
Y no hay quien la consuele, pues mirando
su acervo padecer y su agonía,
huyen cuantos llamaba sus amigos
y todos se la tornan enemigos.

Migravit Judas, etc.

Por evitar la servidumbre dura
abandonó Judá su natal suelo,
y en lejana región su desventura
no encontró compasión, no halló consuelo.
Maldecida dó quier, tú, raza impura,
de Dios y de los hombres y del cielo,
y esclava de mil bárbaros señores
jamás te faltarán perseguidores.

Via Sion lugent, etc.

Y se encuentran desiertos sus caminos
y á su festividad no hay quien acuda,
sus átrios y sus pórticos divinos
holló del vencedor la planta ruda.
Vagan sus sacerdotes peregrinos,
sus vírgenes violó la saña cruda
de la furiosa suerte desmandada,
y aun ella espira de penar cansada.

Facti sunt hostes ejus, etc.

Y hé aquí; sus enemigos insolentes
á fuer la sojuzgaron de invasores;
del templo los riquísimos presentes
hicieron el botín de sus señores:
prisioneros sus niños inocentes
llevaron ante sí conquistadores,
que por la inmensidad de su malicia
la esterminó el Señor en su justicia.

Et egressus est á filia Sion, etc.

Perdió la hija de Sion graciosa
todo cuanto tuviera de hermosura,
cual flor sobre que imprime la babosa
en variado pensil su huella impura.
Su alabastrina tez antes radiosa
marchita está y amarillenta, oscura,
y ante los centuriones extranjeros
sus príncipes escapan cual carneros.

Recordata est Jerusalem, etc.

Jerusalén, cuando se vió en las manos
de adalides ímpios y orgullosos
y que la a^hndonáran inhumanos

sus antiguos aliados numerosos,
recordó bajo el pie de los tiranos
de su maldad los tiempos ominosos:
á la par de sus lágrimas rieron
y su gloria pasada escarnecieron.

Peccatum peccavit Jerusalem, etc.

Jerusalén empero, un gran pecado
contra el Hijo del hombre cometiera,
al justo sentenció, y el pueblo airado
¡su sangre sobre mí! necio dijera.
Al hierro y á las llamas entregado
por sacrilegio todo el pueblo fuera,
cuantos la respetaban la bfearon
y viendo su ignominia la ultrajaron.

Sordes ejus in pedibus ejus, etc.

Inmundicias horribles y asquerosas
en sus pies lacerados se veían,
y sus manos hediondas y leprosas
pestilenciales llagas corroían:
en tanto que plegarias fervorosas
exánimes sus labios balbucían...
¡Oh! basta de rigor, cese el castigo
porque se ha envanecido mi enemigo.

Manum suam misit hostis, etc.

¡Miráme, ó Dios; el adversario mío
robóme cuanto tuve de precioso
y ora cruel, sarcástico é ímpio
mi desnudez insulta desdeñoso.
Insolente en su vano poderío
tus átrios véle hollar presuntuoso
cuya entrada vedaste á las naciones
y en tu templo alojar sus escuadrones.

Omnis populus ejus gemit, etc.

¡Jimen mis pequeñuelos arrecidos
porque están apagados sus hogares,
y débiles y hambrientos y fallidos
espiran por dó quier á centenares.
Y me demandan pan, y á sus quejidos
que acrecen mi dolor y mis pesares,
¿qué alivio puedo dar en mi pobreza
cuando yace en el polvo mi cabeza?

Ovos omnes qui transit, etc.

¡Parad frente de mí solo un momento
y miradme, y decid, ó caminantes,
¿habrá cuál mi tormento algún tormento
ú otros á mis dolores semejantes?
Porque el Señor que habita el firmamento
escuchó mis palabras arrogantes,
y en su furor y cólera sagrada
me trató como á viña vendimiada.

De excelso misit ignem, etc.

Y el fuego que lanzó el Omnipotente
mis huesos carcomidos abrasara
y mis pasos cortó súbitamente
su red que ante mis plantas desplegara

acongojada entonces y doliente
al que me castigó la frente alzára,
y su ceño al mirar caí aturdida
de miedo y de tristeza comprimida.

Vigilavit jugum, etc.

«Enumeró el Señor mis vanidades
y sobre mi cerviz cargarlas plugo;
de todas mis pretéritas maldades
coyundas hizo con que uncirme al yugo.
Agotado el raudal de sus bondades
cual víctima me entrega á mi verdugo
condenada á morir entre sus manos...
¡Ay! ¡Cómo escaparé de mis tiranos!»

Cogitavit dominus, etc.

Destruir de Sion los altos muros
decretará el Señor allá en sus juicios
y arrasar sus altares ora impuros
con la sangre de infandos sacrificios:
al contacto celeste mal seguros
desplománse gigantes edificios,
torres y baluartes sucumbieron
y en ruinas sus pórticos cayeron.

Defixæ erunt in terra, etc.

Sus puertas en la tierra están hundidas
y también sus cerrojos quebrantados
y entre gentes infieles y agnerridas
sus príncipes y rey aprisionados.
Las leyes del Eterno recibidas
al pie del Sinai por sus pasados
no existen ya, ni en místicas visiones
habla la voz del trueno á sus varones.

Sederunt in terra, etc.

Decrépitos y en débiles sus ancianos
en tierra se sentaban silenciosos
y sus trajes de púrpura profanos
troocaban por cilicios horriblosos.
Tapábanse sus rostros con las manos
gemidos exhalando dolorosos,
y afrentadas las vírgenes bellezas
inclinaban al suelo sus cabezas.

Defecerunt præ lachrymis, etc.

La hija de mi pueblo desolada
sin belleza ni amor mis ojos vieron
y al recordar su gloria disipada
en fuerza de planir desfallecieron.
Mi hiel sobre la tierra cayó helada,
mis entrañas también se estremecieron
porque han visto (¡oh dolor!) agonizantes
en medio de las plazas sus infantes.

Matribus suis dixerunt, etc.

Y... ¡dadnos, dadnos pan! entre alaridos
á sus madres tristísimas decían
cuando sobre sus senos como heridos
moribundos y exánimes caían.
¡Solo un poco de pan! Y á sus gemidos
las madres sollozando respondían:

«A la vez moriremos, hijos caros,
¿tenemos por ventura pan que daros?»

¿Cui comparabo te, etc.

¿A quién, virgen Sion, en tu desgracia
podrá la mente mía compararte,
ni á quién mi pluma estéril y reacia
en tu triste viudez asimilarle?
¡Ay! ¡quién diera á mis labios eficacia
que bastara, Sion, á consolarte!
porque nadie cual tú padeció tanto
y grande como el mar es tu quebranto.

Plausuerunt super te, etc.

Mira tus enemigos rencorosos
con su horrible victoria orgullecidos
en redor de tus muros ruinosos
prodigarte palmadas y silbidos.
Pararse viajeros numerosos
y mirarte y decir enfaticados...
¡Tu eres Jerusalem, ciudad de gloria!
¡Maldita para siempre tu memoria!!!

JEAN ANTONIO SORIANO.

NOTICIAS DE LAS PROVINCIAS.

BARCELONA.— *Los Amantes de Teruel*.—*Gemma de Vergy*, ópera.—*El hombre de la selva negra*.—*El Zapatero y el rey*.—*La Tercera dama duende*.—*Angelo Tirano de Padua*.—*Generosos á cual mas*.—*No es lo peor el bai ar ó los pecados antiguos*.—*Quiero ser cómico*.—*Jusepo el Veronés*.—*For ocultar una falta aparecer criminal*.—*El Ciego*.—*Catalina de Médicis*.—*El rigor de las desdichas*.—*El Vaso de agua*.

CADIZ.—*La Tercera dama duende*.—*Una y no mas señor san Blas*.—*Treinta años ó la vida de un jugador*.—*Lucrecia Borgia*.

VALENCIA.—*Hija, esposa y madre*.—*Solaces de un prisionero, ó tres noches en Madrid*.—*El amigo íntimo*.—*Cuidado con las novelas*.—*La vieja y los calaveras*.

SEVILLA.—*La segunda dama duende*.—*Donde las dan las toman*.—*El Terremoto de la Martinica*.—*Contigo pan y cebolla*.—*El enfermo de aprensión*.—*Bruno el Tejedor*.—*La segunda noche toledana*.—*El diablo cojuelo*.

PALMA DE MALLOCCA.—*El secretario privado*.—*El español y la francesa*.—*Shakepeare*.—*El castillo de san Alberto*.—*Hernani*.—*Clotilde*.

MALAGA.—*El Templario*, ópera.---*Nor-ma*, id.---*Varias piezas de las óperas Marino*

Fahero, Belisario, Il Páris, Otello y Torcuato Tasso.

Por la anterior reseña se convencerán nuestros lectores de las ventajas que llevan los teatros de provincia á los de la capital. La lista de las funciones ejecutadas en los teatros de Barcelona desde el día 5 hasta el 11 del corriente, debe abrir los ojos á nuestras empresas.

NINA ORFANA.

NOVELA.

Nina Orfana era una hermosísima muchacha que apenas contaba diez y nueve años: nació en *Tabernallo* cerca de *Vicenzio*, y quedando huérfana á los diez años, comenzó por pedir limosna en compañía de un viejo tan pobre como ella: cuatro años después murió este buen viejo que en cierto modo la había servido de padre, y la dejó por heredera de doscientos florines que conservaba escondidos en su gergon: por último, la baronesa de G... encantada de su belleza y de su carácter inteligente y activo, la recibió á su servicio en el castillo de *Trotsb* inmediato á *Muhlbach*, en el Tirol.

En 1808 en tiempo de la ocupación de *Inspbruk* por los franceses y bávaros, la Baronesa se retiró á Alemania con su familia, dejando á la joven italiana en el Tirol, y en la época en que sucedió lo que vamos á relatar, que fué justamente cuando se verificó la insurrección de los montañeses de aquel país contra los ejércitos extranjeros que lo habían invadido, Nina se había fijado en la aldea de *Mittelwald*, á algunas leguas de *Brixen* en la ruta de *Brenner*.

Nina pasaba por la mas linda de todas las jóvenes del valle: bien diferente de las *Tirolezas*, sus compañeras, cuyos ojos son azules y el rostro blanco y rosado, y que á los veinte años tienen una robustez notable y unas formas que recuerdan los encantos de la *Venus hotentote*, conservaba una palidez morena y fogosa, y sus ojos negros brillaban como dos carbunclos: su elegante talle, su andar vivo y animado la distinguían entre todas sus amigas, y cuando trepaba á los peñascos ó se perdía en la maleza de las montañas vecinas, parecía una vision aérea que se deslizaba suavemente sin tocar la tierra con sus pies: y como siempre llevaba la cabeza erguida y sus ojos rasgados despedían atrevidos deslumbradores luz, al mismo tiempo que el sol doraba las largas trenzas

de sus cabellos, que tendidos sobre su espalda despedían hermosos reflejos de un negro azulado brillante, los buenos tirolezes, amigos de apodos significativos, la llamaban *La Cu'ebra* (*Schlange*.)

En su nueva patria Nina no era dichosa. Demasiado delicada ó fantástica para agradar á los montañeses, cuyas costumbres son rudas y sencillas, pasaba á sus ojos por loca ó por caprichosa, y no pocos la tenían por bruja (*hexe*.) Así, cuando al ponerse el Sol por detras de las colinas entonaba á media voz algunas canciones italianas, los supersticiosos paisanos escuchaban con asombro y temor sus armoniosas frases, y cuando acababa de cantar, di gíanse á hurtadillas significativas miradas, y meneaban la cabeza en señal de reprobación.

Nina amaba ya á un joven Tirolés, y en lugar de inspirar á este un amor semejante al suyo, le causaba espanto: ella no lo ignoraba... vertía lágrimas amargas, y entonces la bella Orfana era digna de compasión. Conrado Ubel, objeto de su tierna afición, poseía todas las dotes necesarias para cautivar el corazón de una joven: era el mas hermoso y el mas diestro de todos los cazadores del canton; su valor igualaba á su atrevimiento, y se decía que en la última guerra, encontrándose solo un dia contra cuatro bávaros, había matado á dos, cautivando á los demas y conduciéndolos atados á las montañas.

Estas relaciones enardecían la imaginación de la sensible italiana y no tardó en amar á Conrado, con toda su alma: pero Conrado, si por ventura correspondía á su pasión, lo que no era imposible, no osaba al menos declararse. Tenia ademas un hermano que para él era un padre: y con efecto, Fritz había cargado su primer fusil acompañándole en las primeras cazas, y compartido todos sus peligros en la guerra: aunque de menos nombradía que Conrado, había adquirido sobre este una influencia sin límites.

Fritz había visto á Nina en un cementerio sentada junto á una losa: trazaba sobre la tierra recién movida algunas figuras con la pintura de una varilla, cuando pasó por su lado el tirolés: desde aquel dia creyó este que la hermosa joven mantenía un comercio secreto con los espíritus y con los demonios, refirió sus conjeturas á cuantos quisieron escucharlas, y no contribuyó poco á estender en el país la reputación de hechicera, que Nina solo merecia por los hechizos de su hermosura. Supo la infeliz estos manejos y aborreció á Fritz acusándole al mismo tiempo de ser causa del desamor de Conrado. Desde entonces fué para ella un enemi-

go irreconciliable; desde entonces no pensó en otra cosa sino en deshacerse de él, porque en su desesperación el bien y el mal llegaron á serle indiferentes, y solo un pensamiento pareció haberse fijado en su alma: satisfacer á toda costa su amor ó su venganza.

A poca distancia de Mintervald, en la ruta de Trento en *Inspuk* se abre un largo y estrecho desfiladero. Hacia el medio de él la montaña abierta presenta un horrible hendidura de muchos millares de pies de profundidad. Un puente echado sobre esta hendidura, junta las dos orillas del hoyo. La ruta de *Brenner* pasa sobre este puente y cuando desaparece, una estrecha senda abierta en la parte mas elevada de la hendidura, hacia la cumbre del monte, conduce solo al otro lado del precipicio. Este camino peligroso cortado por malezas y por gruesos pedazos de rocas no es frecuentado mas que por los osos, y por los cazadores de ciervos.

Un hombre de una edad madura vestido con el traje de los montañeses, adornado de botones de metal, y con un sombrero verde de la forma de pilon de azucar, y apoyado en una carabina cubierta de adornos de cobre y plata, estaba colocado á la entrada de este desfiladero por el lado de la montaña que hace frente á *Inspuk*.

Este hombre, á juzgar por el movimiento continuo de sus ojos vivos y penetrantes y por la atencion que prestaba para sorprender al menor ruido, diríase que estaba allí con el objeto de esperar á un enemigo mas temible que los osos ó los ciervos en que abundan aquellas inaccesibles montañas.

Habiéndose levantado de repente un recio viento se oyó un débil murmullo hacia el pie de la montaña. El tirolés quiso asegurarse de lo que causaba el ruido y saltando ligeramente de peñasco en peñasco llegó sin muchos esfuerzos á la cumbre de un pequeño monte formado por las ruinas de rocas y de árboles.

En este punto dirigió una mirada de águila al abismo: prestó atentamente el oído, y como no vió ni oyó nada, dejando al instante este puesto elevado, en el que se le hubiera podido descubrir, bajó al sitio que ocupaba anteriormente. Allí sentándose al sol como un hombre seguro de no ser perturbado en largo tiempo, colocó su carabina al pié de un árbol medio inclinado sobre el precipicio; despues con la espalda apoyada contra un tronco de tea y los ojos siempre vueltos hacia la ruta de *Inspuk* sacó de su bolsa algunas provisiones de boca y dió principio á una comida frugal.

Apenas habia tragado los primeros boca-

dos cuando se sintió tocar ligeramente en la espalda. Estremeciéndose al pronto; volvió en seguida la cabeza, y sus los ojos encolecizados encontraron los ojos risueños y el rostro tranquilo de una jóven. Abandonó la carabina que habia cojido en el primer instante; y se contentó con hacer resonar dos veces y de una manera muy poco católica, el juramento particular de los tirolés: *S. !*

—Poco á poco Fritz, le dijo ella, poco á poco; no teneis que haberlas con un bávaro.

—Felizmente para tí.

—Fritz ignoras sin duda que yo estaba allá abajo antes que tu me hayas visto ú oído.

Fritz tuvo vergüenza, encojio poco á poco los hombros y la dijo mirándola de un modo extraño y desdenoso.

—No es cosa maravillosa el que no se oiga ni se vea á *Nina la Bruja*.

—Eres injusto, respondió ella con aire de reproche, porque sabes que yo no soy bruja; si lo fuese, tñ eres á quien yo hubiera hechizado al instante.

—¿A mí?... y por qué?

—Porque impides á tu hermano que me ame.

—Mi hermano es un loco, pero no tanto que se atreva á amar á una loca.

Escucha Fritz, le dijo la jóven con un tono de cólera reconcentrada. Yo no quisiera renovar una antigua pendencia; mas si tu me atacas yo me defenderé, y en tal caso, prepárate á una guerra de muerte.

El tirolés se sonrió con desprecio.

(Se continuará.)

MADRID 19 DE JUNIO.

Nuestro apreciable corresponsal de Zaragoza nos escribe con fecha del 13 lo siguiente:

Participo á VV. la llegada á esta del señor García Luna, que debe ofrecernos nueve funciones; hasta ahora le hemos visto en dos, á saber: *Segunda parte del Zapatero y el Rey y El Arte de Conspirar*, en las cuales recibió muchísimos aplausos. Tiene dispuestas las producciones siguientes: *El Pelo de la Dehesa*, *El Campanero de San Pablo*, *don Alvaro ó la fuerza del sino*, y *El Protestante*, *el médico y la huérfana*. Ignoro hasta ahora lo que nos dará para su beneficio, pero tendré cuidado de participárselo á VV.

El martes 7 del corriente se celebró el segundo aniversario de la fundación del *Liceo artístico y literario* de esta ciudad: tuvimos sesión de competencia, y los individuos de la sección de declamación representaron con el mayor acierto la comedia del insigne Calderón: *Casa con dos puertas mala es de guardar* y en la cual se estrenó una hermosísima decoración pintada por la Señorita Ascaso, que fué llamada á las tablas para que recibiese los justos aplausos debidos á su talento. La junta directiva adjudicó tambien los premios designados á los socios de la sección de pintura, habiendo correspondido el primero á don Andres Villa, pintor de este teatro, y artista distinguido, cuyas obras son debidamente apreciadas por todos los inteligentes que las han visto.

Nuestro corresponsal de Granada nos comunica las noticias siguientes:

Tenemos aquí á Salas que hizo su primera salida con el *Elixir d'amore*. Gustó como no podía menos de suceder, pero no tanto como corresponde á su mérito: verdad es que el que aquí *priva* es Unánue. Al fin de la ópera fué llamado Salas á las tablas y se le pidieron los toros del Puerto: cantólos en seguida arrebatando al público siendo este su mayor triunfo en toda la noche. Ocurriósele á un chusco que saliera Unánue y salió tambien, y como era preciso que cantase algo, cantó un *Zorrico vascongado*. De manera que se cantó en este teatro en cuatro dialectos.....¡Cuatro dialectos por una peseta!!!!...Sí: porque es de advertir que concluida la ópera entonó la *prima donna*, (Corina) á imitación de la Perelli, una *Canzone d'Espagne en caló*.

La falta de tiempo hasta la salida del correo no me permite estenderme en noticias de este teatro. La compañía es mediana, si escriptuamos á la Joaquina Baus y á Tamayo. La primera ha adelantado de una manera sorprendente, y sin disputa, es la mejor figura que se presenta hoy en nuestras tablas. La he visto trabajar en la *Rosmunda*, y en *Un casamiento sin amor* de un modo admirable. ¡Lástima grande que no esté en alguno de esos teatros!

Va á ponerse pronto en escena en el teatro de la Cruz el gran baile de la *Lámpara Maravillosa*, para el cual está pintando el

IMPRENTA DE DON IGNACIO BOIX, EDITOR.

señor Aranda las decoraciones que deben representar una *pagoda*, un *salon indio* y una vista del *Ganges*. A pesar del poco tiempo que á este distinguido artista se le ha concedido para tan difícil tarea nos prometemos que su habilidad sabrá suplirlo, y que volverá á merecer del público madrileño los mismos aplausos que con justicia ha obtenido otras veces.

Va á ponerse asimismo en escena en el mismo teatro una comedia del género de la del *Jocó* ó el *Orangutan*, en la que se encargará del principal personaje un individuo que imita al citado animal con la mayor perfección. Hemos visto algunas láminas en que se representan las principales posturas de dicho individuo, y preciso es confesar que ni *Rattel* ni ningún otro de cuantos hemos visto llega á tal punto de imitación: nos prometemos por lo tanto noches divertidísimas.

ANUNCIOS.

REPERTORIO DRAMATICO.

UN ENLACE DESIGUAL.

DRAMA ORIGINAL EN TRES ACTOS

DE

D. Ramon de Navarrete.

Representado con aplausos en el teatro del Príncipe. Se vende á 8 reales, en la librería de Boix, calle de Carretas, número 8.

POESIAS DE ABENAMAR.

Un tomo en 8.º marquilla de esmerada impresión y adornado con 12 láminas litografiadas.

FILOSOFIA DE LOS TOROS

POR ABENAMAR.

Un tomo en 8.º marquilla de esmerada impresión.

Estas obras se venden á 24 rs. cada una en la librería de su editor don IGNACIO BOIX, calle de Carretas, número 8.